Â¡Feliz cumpleaÃ±os, Tobio-chan!

by Nitta Rawr

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Tobio K., Toru O.
Pairings: Tobio K./Toru O.
Status: Completed
Published: 2014-12-23 04:00:08
Updated: 2014-12-23 04:00:08
Packaged: 2016-04-27 06:34:53
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,652
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: El chillar de la puerta resonÃ³ y entonces se encontrÃ³ con la figura de Oikawa, quien transportaba en sus manos un pastel con una sola vela encendida y la sonrisa que tenÃ-a no se la quitaba nadie.

Â¡Feliz cumpleaÃ±os, Tobio-chan!

******Disclaimer: ******Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate. La imagen tampoco es mÃ-a.

MÃ¡s vale tarde que nunca. No podÃ-a fallarle a Tobio, a Ã©l no, de todas las personas Ã©l no. No a ese chico tsundere que tantas risas me ha causado y bueno, como es su cumpleaÃ±os como siempre es la perfecta excusa para escribir algo tambiÃ©n con las parejas que me gustan. No me arrepiento de nada.

* * *

><p>Â¡Feliz cumpleaÃ±os, Tobio-chan!

AbriÃ³ los ojos de manera lenta mientras su cerebro de manera rÃ¡pida le hacÃ-a recordar dÃ³nde se encontraba. Se hallaba acostado de lado sobre su cama con las sÃ¡banas tapÃ¡ndolo casi hasta la nariz porque en ese tiempo hacÃ-a un frÃ-o de temer, sÃ- se asomaba por la ventana (o miraba por ella, lo cual era una mejor idea) se darÃ-a cuenta que las calles estaban adornadas por un manto blanco. Los lugares que rodeaban el vecindario ya estaban decorados por la festividad que se avecinaba e incluso en su departamento el Ã¡rbol de navidad, las luces y los adornos ya estaban puestos, no por iniciativa suya sino por alguien muy molesto que no podÃ-a sacar de su dÃ-a a dÃ-a. Esa persona se emocionaba peor que un niÃ±o con todas esas cosas.

Se enderezÃ³ un poco en su lugar, observando el techo del cuarto y pensando en lo agarrotado que estaban sus mÃºsculos. DespuÃ©s de todo

ayer habÃ-a entrenado muy duro en la universidad y su molesto compaÃ±ero habÃ-a logrado despertar una parte preciada de Ã©l, haciendo que tuviera un doble entrenamiento que lo agotÃ³ de una manera que no creÃ- posible.

Mirando por el rabillo del ojo se dio cuenta de lo que ya habÃ-a notado desde que se despertÃ³ porque con sÃ³lo abrir los ojos notÃ³ el frÃ-o en su espalda. El lado de la cama se encontraba vacÃ-o y a juzgar por la temperatura de la zona desde hace bastante tiempo. Eso le hizo sentir un poco solo porque estaba acostumbrado a observar el cabello de su acompaÃ±ante y la serenidad en su rostro mientras dormitaba, pero podÃ-a escuchar ruidos provenientes de las cocina asÃ- que sabÃ-a que Ã©l seguÃ-a ahÃ-.

â€”Ah.

En una rÃ¡pida revisada se dio cuenta que su celular, colocado en la mesilla de noche junto a la cama, tenÃ-a una luz parpadeante que detonaba un mensaje o llamada perdida.

Como no tenÃ-a ganas de levantarse porque el frÃ-o no le llamaba la atenciÃ³n principalmente, ademÃ¡s de que deseaba descansar lo mÃ¡ximo posible ya que tenÃ-a el dÃ-a libre, alargÃ³ el brazo en completo mutismo y todavÃ-a con los ligeros atisbos del sueÃ±o que no querÃ-an separarse de Ã©l, desbloqueÃ³ el aparato. OprimiÃ³ las teclas con rapidez mientras un bostezo lo obligaba a entrecerrar los ojos un momento. TenÃ-a varios mensajes sin leer y unas cuantas llamadas.

Â«QuÃ© raroÂ», pensÃ³.

Al primer mensaje, que no era de nadie mÃ¡s sino del tonto de Hinata, recayÃ³ como un balde de agua frÃ-a en la razÃ³n por la cual tenÃ-a tanta atenciÃ³n ese dÃ-a.

**Hinata: **

"_Â¡Kageyama! Â¡Feliz cumpleaÃ±os! Ehâ€¦ pues que lo pases muy bien hoy y Â¡sÃ© el mejor armador que se pueda! PasarÃ© a visitarte en la tarde para celebrarlo como se debe. Kenma tambiÃ©n te manda saludos y felicitaciones." _

Mientras leÃ-a el mensaje un sonrojo adorno sus facciones, Â¿cÃ³mo es que ese tonto podÃ-a decir tantas cosas vergonzosas sin inmutarse? Hinata era demasiado directo. A pesar de ya no ser un niÃ±o seguÃ-a siendo el idiota de siempre, el mismo terco cabeza hueca que sÃ³lo pensaba en saltar.

Para distraerse leyÃ³ el resto de los mensajes, tenÃ-a de sus antiguos sempais, el entrenador Ukai y el profesor tambiÃ©n e incluso de miembros de equipos rivales que habÃ-an tenido cuando estaba en Karasuno. Las llamadas perdidas eran de su madre ademÃ¡s de algunos familiares mÃ¡s cercanos.

â€”Veo que ya te has despertado â€”se escuchÃ³ una voz serena sin un atisbo de burla en ese momento, lo Ãºnico que habÃ-a era un cariÃ±o especial en su tono. El chillar de la puerta resonÃ³ y entonces se encontrÃ³ con la figura de Oikawa, quien iba vestido con una playera suya (que ahora la verdad le quedaba grande porque era mÃ¡s alto que Ã©l) y sus bÃ³xer negros. Sus largas y musculas piernas quedaban a la

vista para deleite de su mirada, aunque intentaba ser lo mÃ¡s disimulado posible. El castaÃ±o transportaba en sus manos un pastel con una sola vela encendida y la sonrisa que tenÃ-a no se la quitaba nadie. Mientras ingresaba a su habitaciÃ³n iba canturreandoâ€”: _Feliz cumpleaÃ±os, Tobio-chan. CumpleaÃ±os feliz. _

â€”Tooruâ€¦ â€”murmurÃ³ con vergÃ¼enza mientras lo observaba sentÃ¡ndose mejor en su lugar. Con la confianza de los aÃ±os que habÃ-an logrado tener ahora lo tuteaba, no como antes pero no importaba toda esa confianza sÃ- veÃ-a a ese chico actuar de una manera tan cursi.

â€”Felicidades, Tobio-chan â€”Oikawa no se rendÃ-a y llegÃ³ frente a Ã©l. Se sentÃ³ con cuidado al borde la cama para que el pastel no se cayera y de manera mÃ¡gica la vela tampoco se apagÃ³. El silencio en la habitaciÃ³n hacÃ-a que pareciera alguna clase de temploâ€”. Ahora pide un deseo y sopla las velas para que podamos comer esto, que pesa.

â€”Peroâ€¦

â€”Nada de peros â€”le chistÃ³ con rapidezâ€”, no todos los dÃ-as se cumplen veinte aÃ±os.

Tooru le incitÃ³ a apagar la vela, lo cual al final no tuvo mÃ¡s opciÃ³n que aceptar mientras el rojo seguÃ-a presente en sus mejillas bronceadas. El mayor no podÃ-a dejar de sonreÃ-r ante la actitud tan inocente que parecÃ-a nunca se le quitaba a ese chico egocÃ©ntrico que en la mayorÃ-a de los casos era todo un dolor de cabeza. Le gustaba molestarlo, por supuesto, era su trabajo pero tambiÃ©n le agradaba de igual forma (incluso mÃ¡s) verlo feliz y Ã©l sabÃ-a de manera perfecta que aunque en ese momento actuaba tan tÃ-mido estaba realmente encantado. El problema es que Tobio-chan era una persona muy reservada para sus cosas, los actos de cariÃ±o lo sacaban de juego con rapidez logrando noquearlo, los abrazos y besos eran todo un tema para Ã©l (todo un tsundere).

â€”Â¡Bieeen! â€”canturreÃ³ cuando Tobio por fin apagÃ³ la bendita vela. Con cuidado dejÃ³ el dulce en la cama para estirar el brazo debajo de Ã©sta y tomar lo que, seguramente, debido al ruido que hacÃ-a era una bolsa de compras. No tuvo que esperar mucho para ver que asÃ- era ya que Tooru sostenÃ-a una bolsa de regalo con una cinta azul pegada a un ladoâ€”, Â¡ten! Para ti.

El moreno parpadeÃ³ aturdido mientras sostenÃ-a el obsequio entre sus manos. La duda apareciendo rÃ¡pida en sus ojos azules.

â€”Â¿CÃ³mo? Â¿CuÃ¡ndoâ€¦?

â€”La semana pasada â€”respondiÃ³ el castaÃ±o ladeando la cabeza con diversiÃ³n, sin poder evitar la ligera carcajada que saliÃ³ de entre sus labiosâ€”. Lo escondÃ- debajo de la cama porque sabÃ-a que no mirarÃ-as ahÃ-, ah, Â¿a quÃ© soy inteligente? â€”Tooru se pasÃ³ una mano por el cabello para alejar un mechÃ³n molesto pero al mismo tiempo logrando generar una actitud galante.

TodavÃ-a aturdido, Kageyama no hizo nada mÃ¡s que sonreÃ-r sintiÃ©ndose querido por la persona que (a pesar de todo lo que habÃ-a pasado entre ellos durante la mayorÃ-a de su vida) ahora amaba. Apretando el paquete de forma cuidadosa entre sus manos curvÃ³

los labios en lo que deberÃ-a ser una sonrisa, aunque no podÃ-a fijar la vista en su acompaÃ±ante pero lo intentaba.

â€”Gracias â€”murmurÃ³â€”. No sabes cuÃ¡ntoâ€¦

â€”Ah, ah, Â¡calla! â€”le volviÃ³ a chitar Ã©l de manera estricta y con el ceÃ±o fruncido. EstirÃ³ un brazo para alcanzar la mejilla de Tobio, con el dedo lograr trazar una lÃ-nea sin forma alguna pero que servÃ-a de excusa para tocar la piel del otro. Entonces, sin previo aviso golpeÃ³ su frente con el dedo Ã-ndice y corazÃ³nâ€”GrÃ¡balo de una vez en esa cabeza testaruda tuya llena de aire. Como tu novio me gusta verte feliz, y molestarte, pero sobre todo verte felizâ€¦ aunque haciendo estas cosas puedo hacerte feliz y molestarte al mismo tiempo porque ese sonrojo es algo digno de ver â€”Tooru dejÃ³ la frente para volver a la mejilla y pellizcarla de forma juguetona.

Kageyama aguantÃ³ lo que pudo para no lanzarle un golpe directo para noquearlo y quitÃ¡rselo de encima.

â€”Hey-

â€”Tobio-chan, realmente eres un tonto por tenerle miedo al cariÃ±o, Â¿no? â€”susurrÃ³ Oikawa dejando de lado su jugueteo durante un segundo. Su mano ahora posicionada en el cuello de Kageyama, quien por inercia se habÃ-a quedado estÃ¡tico en su lugarâ€”Soy tu novio y este es un dÃ-a especial, dÃ©jame mimarte como se debe aunque sea una vez al aÃ±o, Â¿sÃ-? Nada de vergÃ¼enzas y actitudes a la defensiva. DÃ©jate querer.

Tras esa confesiÃ³n el silencio los rodeÃ³ a ambos en la habitaciÃ³n que compartÃ-an de su departamento en Tokio. Con el corazÃ³n hecho un puÃ±o pero al mismo tiempo mÃ¡s rÃ¡pido de lo que deberÃ-a considerarse sano (incluso peor que cuando estaba en el momento de tensiÃ³n mÃ¡xima durante un partido) Kageyama no podÃ-a hacer nada mÃ¡s que observar los ojos chocolate de su pareja, quien lo observaba con un cariÃ±o que nunca creerÃ-a posible en alguien como Ã©l. JamÃ¡s en su vida habrÃ-a llegado a imaginar que el dueÃ±o de todas esas sensaciones en su cuerpo serÃ-a nadie mÃ¡s que tremendo idiota, pero ahÃ- estaba, frente a Ã©l con esa sonrisa que lograba tranquilizarlo de cierta forma.

Controlando su voz para que no se escuchara insegura respondiÃ³:

â€”Realmente puedes ser un gran idiota.

Oikawa volviÃ³ a reÃ-r, esta vez con mÃ¡s ganas.

â€”Feliz veinte aÃ±os, Tobio-chan â€”con eso se acercÃ³ lo suficiente para unir sus labios con lo de Ã©l y sellar ese saludo con un beso.

La verdad es gue Kageyama esperaba su cumpleaÃ±os sÃ³lo por la atenciÃ³n de Ã©l, no estaba nada mal, era el mejor regalo que podÃ-a recibir y pensaba aprovecharlo.

End
file.